

BOLETÍN

de la

SOCIEDAD CASTELLONENSE

DE CULTURA



TOMO XXV

EXTRAORDINARIO POR EL XXV.º ANIVERSARIO

— 1949 —



CASTELLÓN

EST. TIP. HIJOS DE F. ARMENGOT



BOLETIN

DE LA

SOCIETAT CASTELLONENSE DE CULTURA

Tomo XXV * Julio-Septiembre, 1949 * Cuaderno III

Iconografía rupestre de Gasulla

REPRESENTACIÓN DE INSECTOS

Características y particularidades que ofrece

DENTRO del repertorio iconográfico rupestre del arte levantino, resulta de sumo interés el tema arriba enunciado, por presentarse en formas distintas y llevar adjuntas pinturas cuyas acciones e indumentos parecen tener íntima relación.

El conjunto de calcos-copias que hemos reunido proceden, en su mayoría, del Barranco de Gasulla, del término de Ares del Maestre, material arqueológico revisado y aprobado por la comisión investigadora que, bajo la dirección del profesor Obermaier, realizó la campaña del mes de agosto del año 1935. A este material adjuntamos pinturas ya conocidas de otras estaciones, a fin de establecer posibles paralelos sobre el tema.

La descripción e interpretación de estas pinturas la basamos principalmente sobre factores técnicos e intuitivos de orden profesional, como pintores, así como también sobre las características y particularidades que ofrece este arte, a través del cual queremos señalar lo conceptual y específico en dichas pictografías.

En la órbita de su etnología el arte levantino rupestre presenta idénticos conceptos y modos de representación pictórica, como suelen ofrecer las demás artes de todas las épocas o sea modos realistas, impresionistas y simbólicos.

Según el modo realista, el artista, en ecuación con su habilidad, resigue trazadamente las formas y siluetas de la manera más exacta, cuando el objetivo que persigue permanece estátil y es aprehensible por su tamaño y claridad.

En el modo impresionista encajan los sistemas en que el artista pintor delante de aquellos objetivos que por su tamaño minúsculo, por sus rápidas transformaciones, por su número, por su cualidad alucinante, se vale para expresarlos de formas y trazos convencionales, que dan como resultado un aspecto aparente del conjunto.

Y el modo simbólico, significativo o estilista es aquel que por herencias escolásticas o emoción sentimental, le obliga subjetivamente a sutilizar, a idealizar trazos y formas hacia una plena estilización.

Las manadas de ciervos y toros de las cuevas Tormón y Cavalls, respectivamente; los enjambres de Bicorp, Morella la Vella y Gasulla, así como las escenas de danza y guerra de Remigia y Civil señalan de una manera escueta cada uno de los módulos, de las maneras técnicas de representación, que los artistas de Bicorp mixtifican y simultanean con maestría, al darnos la bella escena de la recolección de miel silvestre, conjunto maravilloso de expresión realista en la tramoya escénica de la composición; de sistema impresionista, en la esquematización de los insectos y estilización de acción y agilidad, en las figuras trepadoras. Simultaneidad de modos y maneras que expresan claramente al investigador el sincronismo de los tres modos expresivos. (*Fig. 1*).

Vislumbramos en Gasulla tres tipos de representación de insectos: El primer tipo se ofrece pintado en escamas de la roca, individualizado al parecer, sin conexión con las pinturas vecinas. A poco que se detenga la observación atenta del explorador, verá son pinturas más realistas que las otras. El segundo tipo es el formado por las representaciones de uno o más insectos en torno o junto a pinturas de forma extraña con las cuales parece están en conexión o relación dinámica. En el tercer tipo incluimos aquellas pinturas que representan masas de insectos en vuelo, de ordenación y dirección distinta.

La pintura (*fig. 2*) que existe en la cuarta cavidad de Cueva Remigia, n.º 2, por su aspecto parece el esquema de un insecto visto de perfil (ortóptero?). El modo impresionista del

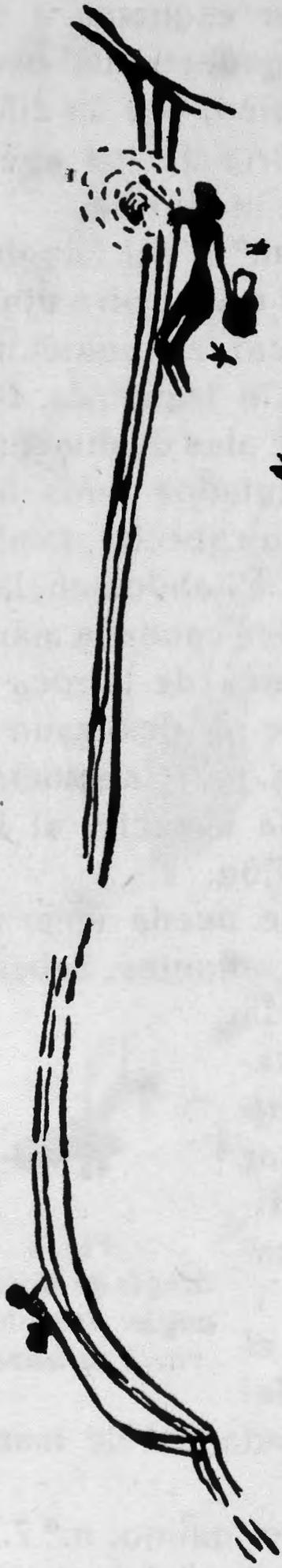


Fig. 1.—Bicorp. Figuras trepadoras hacia la trampa colectora de miel

trazo y los múltiples enfoques de proyección a que se ve obligado el artista rupestre, a fin de precisar y siluetar su contorno y dar los perfiles característicos por esquema a tinta llana, hace que la interpretación del investigador actual oscile, desde un punto zoológico, por la dificultad ofrecida en la simetría de los apéndices (patas y antenas) de la pintura.



Fig. 2
Cueva Remigia.
Insecto de perfil

En el abrigo cuarto, n.º 8, del Single de la Mola Remigia (*fig. 3*) existe otra pintura que representa un insecto en posición de vuelo ascendente hacia la izquierda. De la parte posterior del tórax arrancan un par de alas de dimensión proporcionada, y en la anterior van implantados unos finos apéndices, a manera o especie de patas. Su cabecita, también proporcionada, presenta pequeños bulbos. El abdomen, largo y ventrudo, termina con un finísimo apéndice caudal a manera de aguijón. Con todo y presentar las escamas de la roca una superficie granulosa, poco lisa, el pincel se ha deslizado con rara destreza hasta en los menores detalles, pero la silueta no se ofrece del todo clara para determinar la especie, si bien ayuda a ello el trazo fino del supuesto aguijón.

Concerniente a la recíproca relación que pueda tener esta representación del insecto con las pinturas adjuntas, debemos señalar aquí que tal pintura se halla situada a doce centímetros, en la parte alta y posterior, de un gran toro de unos sesenta centímetros de largo; quizá podría representar un preataque del tábano, el cual resulta terriblemente molesto para esta clase de rumiantes, según el folklore indígena.

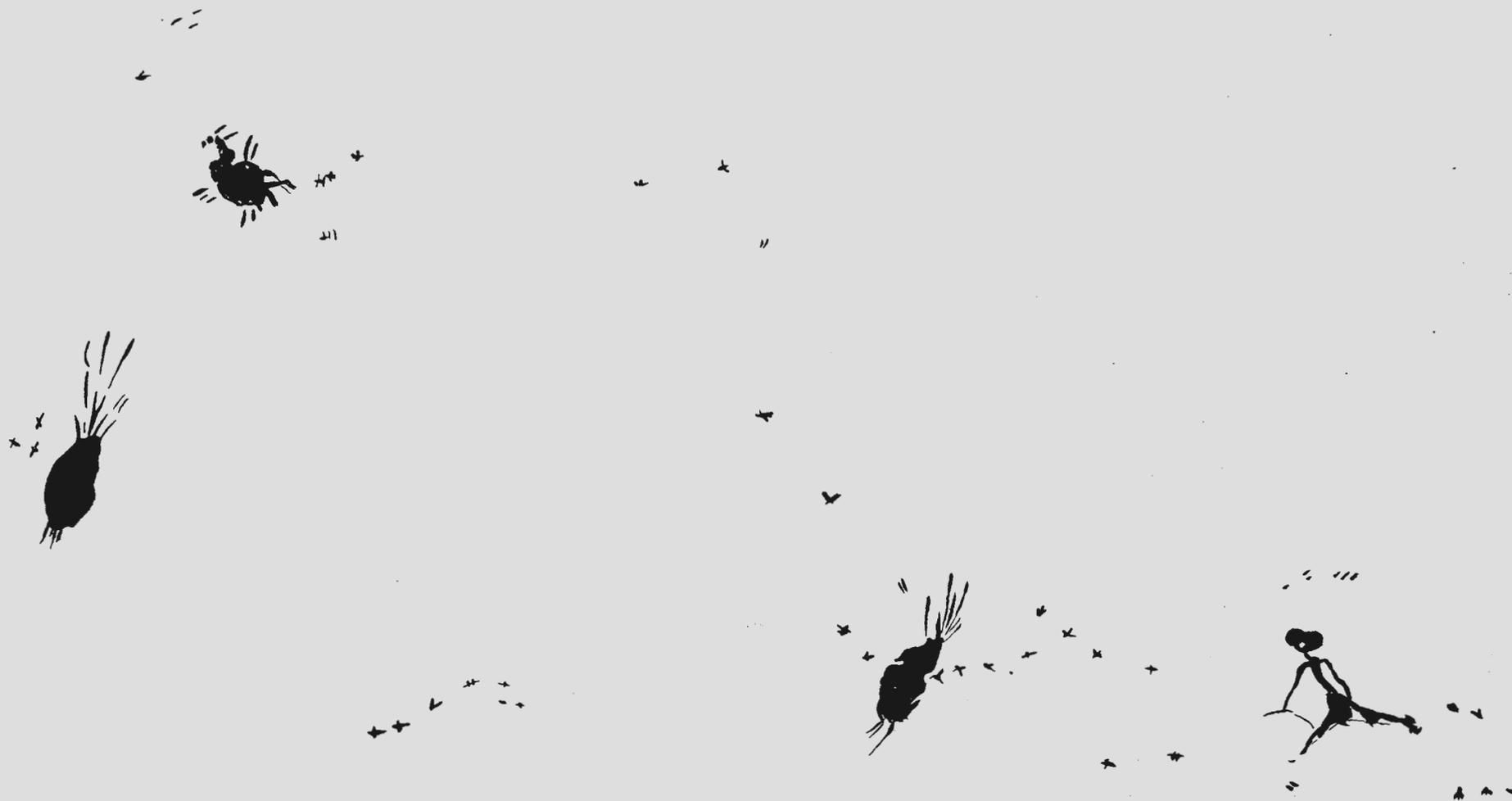
En este caso debemos interpretar que el artista ha pintado el aguijón como arma defensiva común entre los insectos, expresada así de manera inconsciente e ingenua.

Esta pintura (*fig. 4*) existe en el abrigo quinto, n.º 7, del mismo barranco y la figura esquematizada del insecto se ofrece con las mismas características de la anterior. Con sentido animalista detalla en la cabeza dos apéndices, quizá como queriendo representar ojos o mandíbulas; en la cara anterior insinúa otros apéndices, como queriendo representar la



Fig. 3
Single de Mola Remigia.
Insecto en vuelo ascendente

ICONOGRAFÍA RUPESTRE DE GASULLA. REPRESENTACIÓN DE INSECTOS



Cueva Remigia. Cuarta Cavidad.—Conjunto de arañas con moscas que revolotean en torno y arquero



trompa o manguito para absorber; el abdomen, largo, bien proporcionado, presenta dos trazos paralelos al parecer cruzando el tórax, que podrían interpretarse como par de alas. Según como se quiera interpretar estos trazos el insecto pasa de díptero a himenóptero, metamorfosis ésta vista con la



Fig. 4.—Cueva Remigia. Insecto y figuras semiborradas

mira accidental de la técnica y la posible erosión geológica sufrida a través del tiempo.

Para su completa interpretación debemos relacionarlas con el conjunto de las demás pinturas del panel, estableciendo la posible conexión de estos insectos con algunas pinturas semiborradas con fragmentaciones ramiformes, tipos de troncos escalonados como los que hay en Cerro Feló, (Alacón) y también con las figuras antropomorfas publicadas por el malogrado profesor Obermaier.

Entra dentro del segundo tipo la pintura (*fig. 5*) que existe en la quinta cavidad, n.º 29, de Cueva Remigia. Se puede interpretar como un insecto en torno a un diseño tectiforme clasificado como «trampa, colmena o telaraña», en nuestra campaña de Ares del Maestre del verano de 1935.

Vamos a ampliar ahora más su comentario y posible interpretación. Buza en su vuelo descendente el insecto hacia una escotadura, señalada por un trazo no concéntrico, divergente, que sobresale en el supuesto diseño tectiforme. El esquema del insecto, estilizado a la manera de Bicorp, deja ver cabeza, tórax y abdomen y un par de alas y patas en la parte inferior.

En cuanto al diseño tectiforme, suponiéndolo desde un enfoque planimétrico, divisado a vista de pájaro—como aparecen



Fig. 5.—Cueva Remigia. Insecto en torno a la colmena y enjambre abajo

las trampas de la Cueva de la Pileta—los anillos concéntricos que presenta este de Gasulla, limitan un espacio circular que puede traducirse como el hueco equivalente de la colmena; el trazo o apéndice saliente haría el oficio de piquera. Bajo este punto de vista su complejidad compositiva está en concordancia con lo que sabemos de la vida y emigración de las abejas exploradoras y reinas que se afanan por encontrar una oquedad en que sentar sus reales y atraer el enjambre trabajador, representado quizás por el puntillado de trazos (conjunto esquematizado) de la parte baja.

Existen en estos abrigos del barranco de Gasulla pinturas extrañas de tipo amigdaloides contorneadas de apéndices, hacia las cuales parece acuden grupos de insectos. Como posibles «arañas cazando moscas» han sido interpretadas por varios renombrados arqueólogos. Estas pinturas se encuentran en dos sitios distintos, separados por una distancia de doscientos metros, a recorrer, en el mismo acantilado.

Uno de estos grupos (*lám. I*) existe en la cuarta cavidad, grupo n.º 9, de Cueva Remigia. En dicho panel hay tres de estos ejemplares, uno algo borrado, y también algunas figuras fragmentadas que representan cápridos, que aparecen como interpuestas, y hacia las cuales revolotean también los insectos. En otros sectores aparecen líneas aisladas de insectos y algún arquero en actitud contemplativa; uno de estos arqueros tocado con gran cofia bilobulada.

Otro grupo de estas pinturas (*lám. II*) existe en el abrigo cuarto, núms. 11 y 12, del Single de la Mola Remigia. Aunque

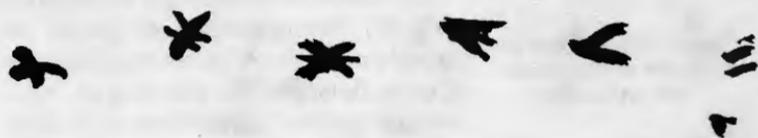


Fig. 6.—Cueva Remigia. Vuelo de insectos en cadena

de distinta factura de las antes descritas, estas pinturas replican el tema dentro de la misma estructura en la composición: figuraciones ovoideas, líneas de insectos y un arquero que camina llevando en el hombro colgado una especie de saco, lazo o cofia, al parecer de segunda fase.

Entre las formas arbitrarias que presentan los esquemas

de estos insectos del segundo y tercer tipo, estilizados a la manera impresionista de Bicorp, destacan los trazos dados rápidamente como formando crucecitas dobles y sencillas, o bien aspas, bisectrices y puntillados de pincel, que en su conjunto semejan como bandadas de insectos voladores (*fig. 6*). Los insectos que forman el cortejo de estas composiciones, en torno a estas figuraciones ovaloides, ofrecen un rítmico orden de vuelo en líneas de cadena, de curso procesionario.

La pintura A (*fig. 7*) presenta la forma de un capullo de contorno amigdalóide con el eje mayor ligeramente inclinado hacia la derecha. En su extremo superior presenta un haz radial de seis apéndices y en el inferior otro haz de tres, más cortos que los superiores. Tiene los dos lados con ligeras ondulaciones irregulares; en el costado izquierdo parece acercársele un grupo de insectos.



A

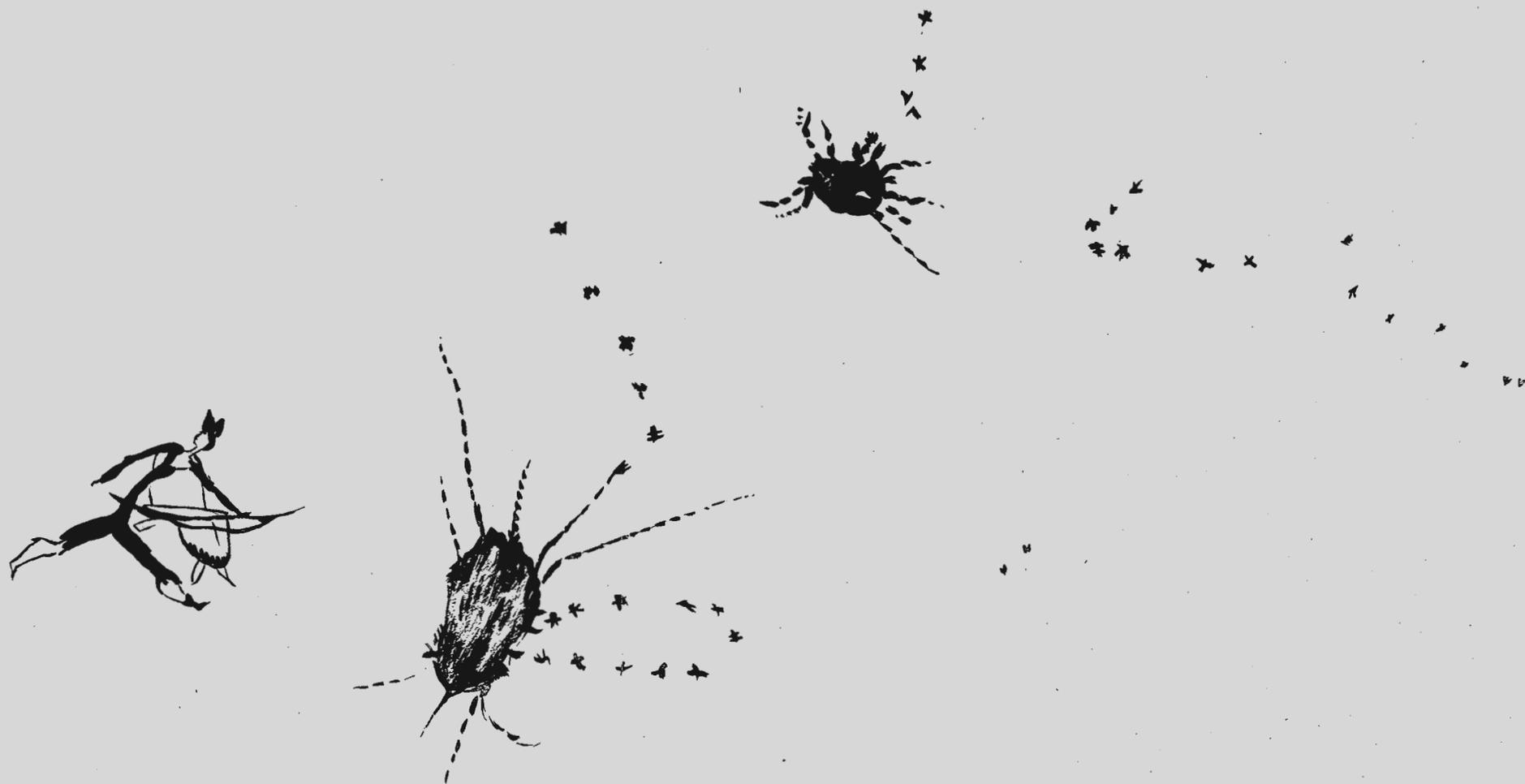
Fig. 7.—Cueva Remigia.
Figura amigdalóide
con apéndices

Forma parte del mismo panel la pintura B (*fig. 8*) de forma y factura similar a la anterior. Siete apéndices radiales largos tiene en la parte superior y tres muy cortos en su extremo inferior. En los costados laterales tiene unas hundidas escotaduras, hacia las cuales convergen líneas de insectos en vuelo de cadena.

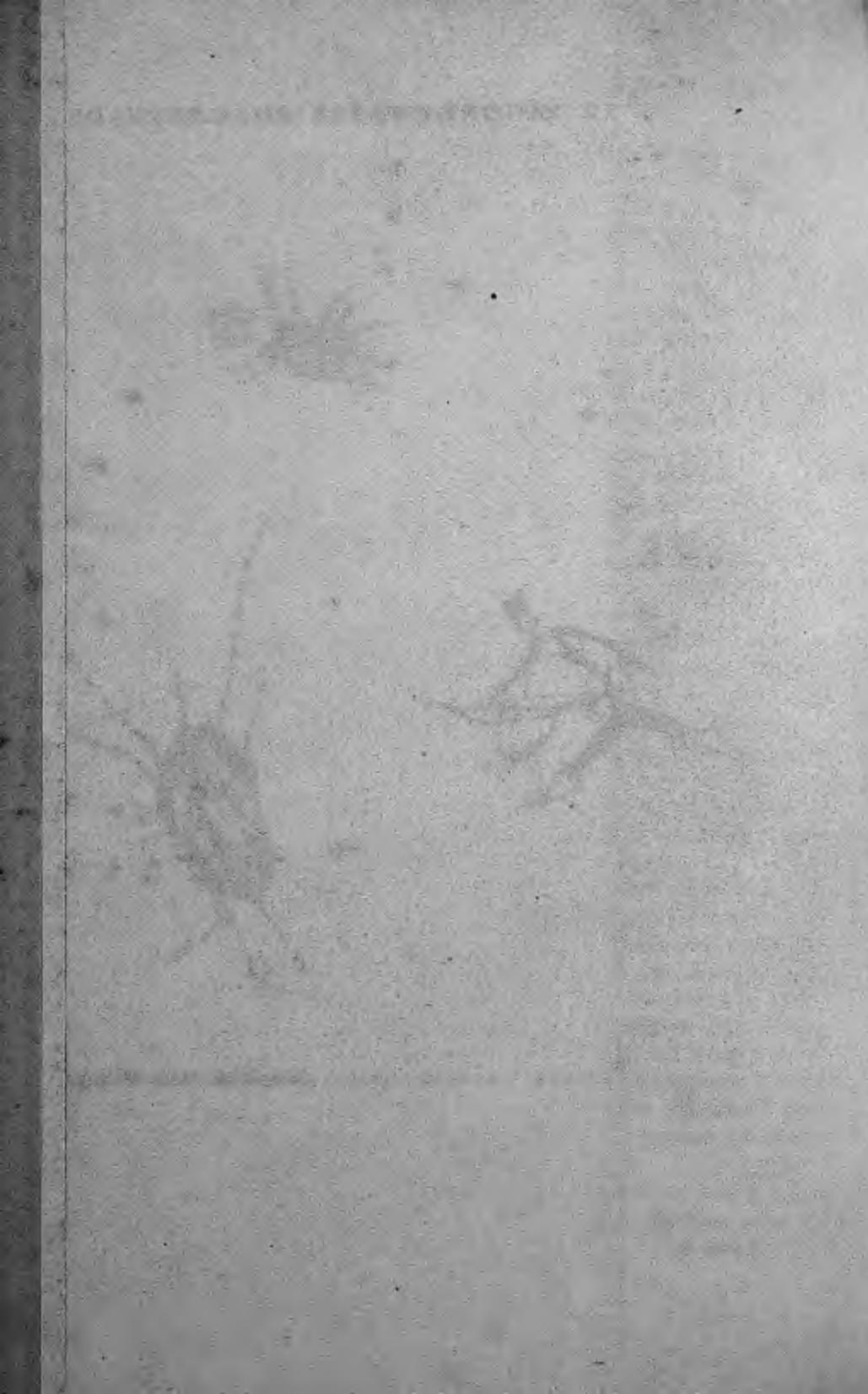
Presenta forma distinta la pintura C (*fig. 9*), perteneciente al grupo del Single de la Mola, de las reseñadas en Cueva Remigia. Su eje mayor, vertical, se inclina ligeramente a la derecha. De su parte superior irradian cinco apéndices de forma y tamaño irregular, y en la inferior solo cuatro del mismo tipo, pero más cortos. De sus costados sobresalen algunos trazos que, a la vez que denotan un tramado interno, delimitan sendas escotaduras hacia las que vuelan dos hileras paralelas de insectos.

Situada en el mismo panel, veinte centímetros arriba y a la derecha de la anterior, está la pintura D (*fig. 10*) que cabe in-

ICONOGRAFÍA RUPESTRE DE GASULLA. REPRESENTACIÓN DE INSECTOS



Single de Mola Remigia.—Conjunto de arañas cazando moscas y arquero



interpretar como una araña. Su eje mayor es el horizontal; las radiaciones apendiculares son curvadas, presentan cierta flexión igual, cierta regularidad rítmica, como simulando patas. El cuerpo central, lobulado, simula abdomen de arácnido; en su parte superior dos pequeños trazos semejan mandíbulas que parece como que aprisionan un insecto de los que en hilera descienden perpendicularmente, como hemos visto ya en los demás ovaloides irradiados y contorneados de trazos.

Abre el dilema la pintura **D** en la interpretación de estos insectos de Gasulla. Serían moscas estos insectos de Gasulla en el supuesto de que, las pinturas ovaloides con haces irradiados, representen arácnidos, como los de Bicorp han sido clasificados como abejas, por considerar a los escaladores como recolectores de miel silvestre. Un análisis de esta clase de pinturas requiere un determinado número de paralelos y comparaciones con pinturas de otras estaciones. Obten-

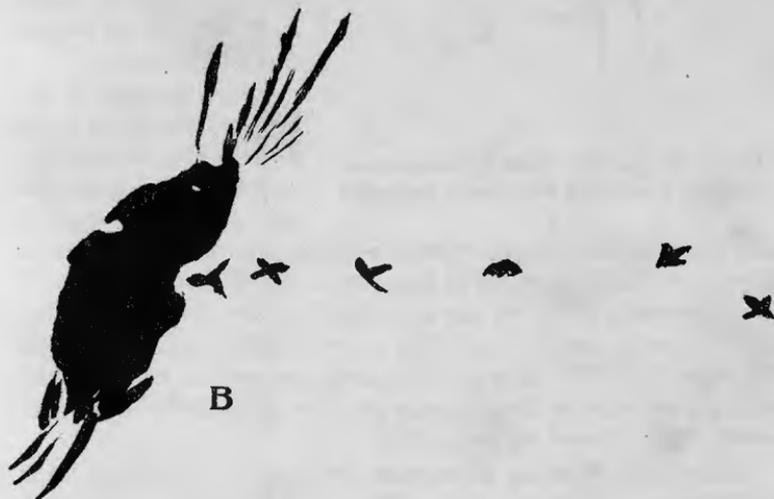


Fig. 8. — Cueva Remigia. Capullo amigdalóide con escotaduras

drá una mayor y más firme base la hipótesis que se mantenga cuantas más sean las pinturas afines estudiadas y tanto más distanciados hállense los lugares que guarden los paneles decorados por los pintores rupestres. En Gasulla disponemos de un buen número de ejemplares divididos en dos grupos y

separados ambos por una distancia de doscientos metros en el propio acantilado, particularidad que nos permite hacer algunas conjeturas acerca de este problema.

En primer lugar, suponiendo que los insectos de Gasulla estén dentro del meridiano de los de Bicorp no parece admisible que la pintura C, de un tamaño de diez centímetros de diámetro, pueda representar un arácnido, pues en esta dimensión el modo realista es manifiesto en aquella escuela. La estilización de los recolectores de miel silvestre, por su tipología, puede ser coetánea de los arqueros danzarinés de Gasulla.

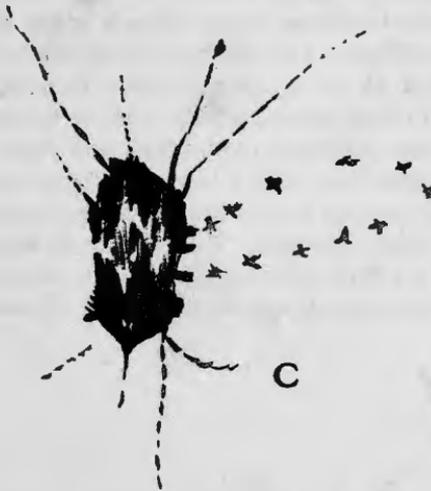


Fig. 9.—*Single de la Mola. Insecto grande con hilera paralela de insectos pequeños*

Interrogándonos sobre un proceso de fases en el panel del abrigo cuarto, veremos que los pintores de C y D no han tratado de copiarse, no han sentido afán de réplica ni en el sentido imitativo ni en el faunístico. Pero si al pintor de C le acusamos a priori de ser un inhábil pintor de arañas, debemos acusarle también de haber conocido las pinturas A y B, situadas a mucha distancia del panel, que por las formas existentes que presenta tampoco se pueden considerar como posibles figuraciones de arácnidos.

Estas sugerencias expuestas revelan en la pintura D la existencia de formas accidentales o casuísticas, cosa esta muy posible en las siluetas a tinta llana en los sistemas primarios, en los cuales la mixtificación de enfoques, perfil, frontalidad, escorzo, planimetría y subjetivismo tienden muchas veces a desvirtuar el esquema, tomando aspectos diferentes de aquello que se propuso.

Bien es verdad que sobre las formas existentes cabe interpretar la pintura D como una posible araña y en consecuen-

ICONOGRAFÍA RUPESTRE DE GASULLA. REPRESENTACIÓN DE INSECTOS



Single de la Mola.—Enjambre inmigratorio hacia la colmena



cia como moscas los insectos que en torno revolotean, pero bajo el mismo punto de vista y en concordancia de formas y composición estructural, la mayor parte de estas pinturas nos recuerdan capullos, agallas o bolsas que fabrican otros insectos y del mismo modo su esquema puede lógicamente traducirse por nidales, paranceros o colmenas que ofrecen aspecto similar. Solo una característica bien singular nos hace inclinar la hipótesis hacia Bicorp; el orden en líneas de cadena que llevan estos insectos hacia las pinturas ovaloides, parejo del seguido por los enjambres de abejas hacia los colmenares.

Admitiendo estas pinturas como probables representaciones de colmenas, su diseño tectiforme presenta una silueta que carece de base para una supuesta estabilidad sobre el suelo, característica que las separa de los tipos más primitivos que nos da el folklore indígena, el cual nos los da siempre alineados en estos raseros y en posición de eje vertical estable.

Tal vez los apéndices que irradian siempre en dos haces del envoltorio ovaloide, donde parecen tener sus piqueras las abejas, podrían ser ramajes de su tramado que actuarían de sustentáculos o soportes, trabando estas colmenas *sui generis* entre los troncos de los árboles o apoyándolas en las cornisas altas del acantilado.

Otro conjunto de estas minúsculas pinturas de estilización similar existe en el abrigo cuarto, n.º 19, del Single de la Mola (lám. III). Forma el todo un cuadrilongo de diámetro mayor horizontal; adjunto a uno de sus extremos existe una pintura de fase anterior con apéndices ulteriores. Bajo el punto de



Fig. 10.—Single de la Mola.
Araña aprisionando moscas

vista de Bicorp podemos traducirla como posible enjambre inmigratorio, al pasar por las cercanías de una de las trampas improvisadas como colmenas. Téngase en cuenta que en el arte parietal, tanto de Altamira como de Bicorp, el artista no sólo aprovecha y se sirve de los accidentes geológicos para

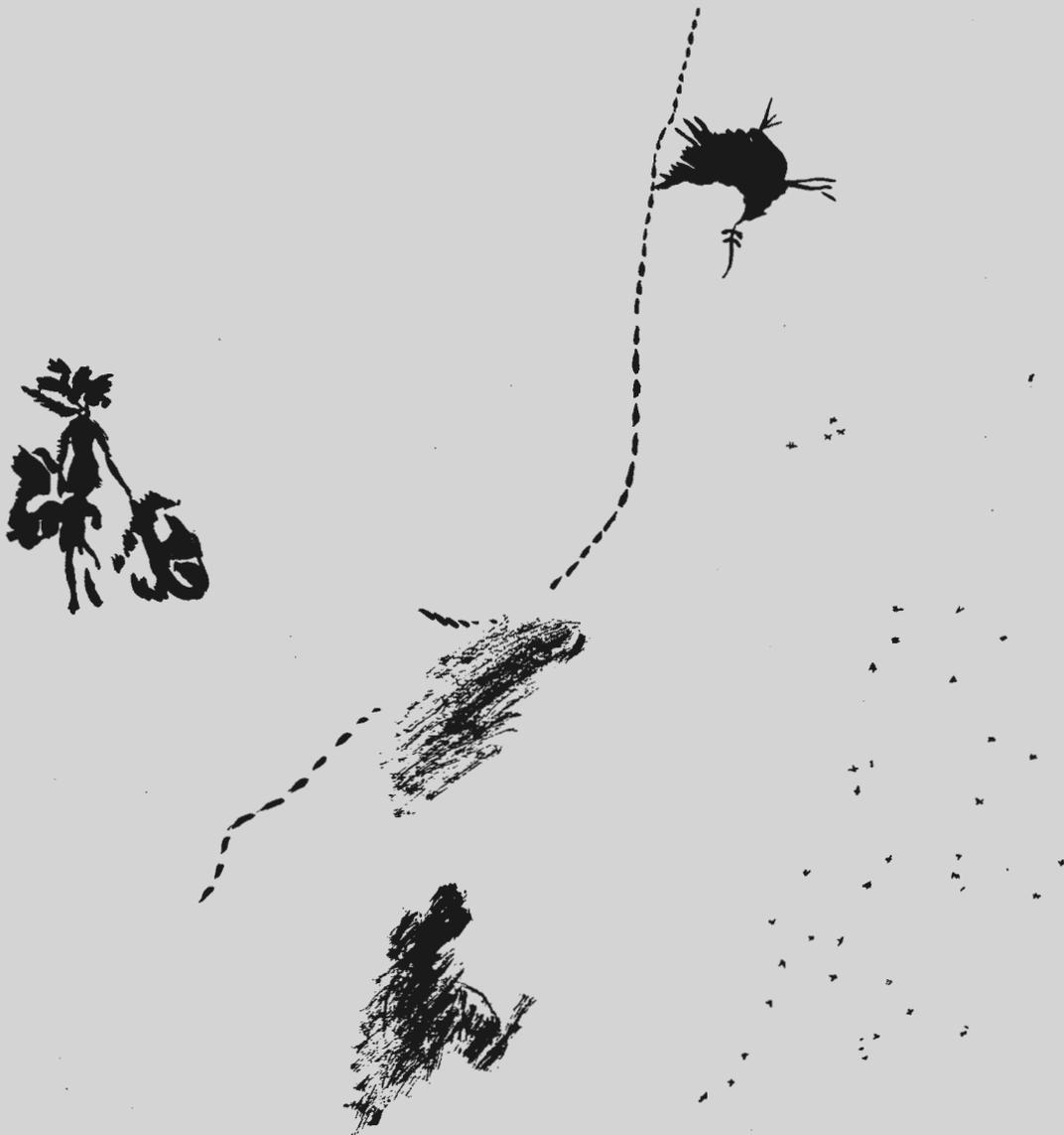


Fig. 11.—*Mola Remigia*. Figura que trepa por la soga y otra en actitud contemplativa

improvisar, decorándolas, las paredes de las cuevas, sino también suele aprovechar pinturas más antiguas si le resultan acordes con la composición actual.

Otro conjunto de insectos existe en la parte baja y lateral derecha del abrigo sexto del mismo acantilado (*lám. IV*). Estos diminutos esquemas de puntillado finísimo constituyen las más pequeñas pinturas del arte levantino. Su orden de vuelo en grupos como formando cadenas de dirección vertical, ascendiendo o descendiendo por los rincones se observan en las escamas de las partes bajas, junto al suelo. Estos grupos de eje vertical semejan las bandadas de aves de Morella la Vella. Dentro del mismo panel existe un trazo largo, que lleva

ICONOGRAFÍA RUPESTRE DE GASULLA. REPRESENTACIÓN DE INSECTOS



Single de la Mola.—Insectos, colmena, escaladores y figura humana



cierta oblicuidad—¿soga, acaso?—y adherida a su extremo superior una pintura de aspecto tectiforme de esquema poligonal con haces de apéndices—¿colmena, tal vez?—; paralelamente a dicha soga se ven unas pinturas borradas—¿escaladores, quizá?—; en la parte alta e izquierda una figura humana, de factura basta, va tocada con un gran abanico de plumas y en ambas manos lleva una especie de ramajes o cestos.



Fig. 12.—*Trepadores del «Mortero» (Teruel), según Ortego*

Es de notar que en la mayor parte de estas composiciones la parte alta de las sogas, por donde ascienden penosamente los trepadores o escaladores, llevan diseños tectiformes de multiforme y variada representación como los conservados en Alpera, Remigia, Alacón y Bicorp, en que fué aprove-

chado un fallo geológico de la roca para trazar la composición.

En conclusión el tipo de pinturas (*figs. 11 y 12*) con formas afines y complementarias que aparecen adjuntas a estas representaciones de insectos, consiste principalmente en una gran variedad de tectiformes, sogas, trenzados ramiformes, escaleras, sacos, cestas y otros indumentos, tales como los vistosos y airosos tocados que llevan los escaladores: unos, con grandes cresterías de plumaje, otros, con bulbosas cofias, otros, con estilizadas colas, otros, con delantalillos de protección. Todo ello unido, engranado, correlacionado con los demás paralelos que da el arte rupestre explorado ya, permite reconstruir con bastante precisión la silueta y las actividades del apicultor nómada más primitivo en nuestras tierras de Morella y del Maestrazgo.

JUAN BTA. PORCAR RIPOLLÉS

Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas

VORA LA FONT...

*Vora la font m'he trobat
i la font m'ha dit així
en vore'm assedegat:*

*El meu goig no és gens mesquí
puix que és d'aigua fresca i clara.
Em done a tu en el camí
si véns a besar-me ara.*

CARLES SALVADOR